

23 octubre 1872
TOMO I

Nº 41

335

EL MONITOR

PROBLEMAS PARA LOS NIÑOS.

POR JUAN PABLO RESTREPO.

V

Don Jorge quería encasajar el camino que va para su hacienda, y calculó que en cada viaje de un carro que condujera 30 quintales de cascajo, habría para consolidar 3 cuartas de vara de camino. Llamó en consecuencia a Pedro, y le dijo:

— Cuántas arrobas puede conducir cómodamente su carro?

— Hasta 150, pero yo no le echo sino 120.

— ¿Quiere usted conducirme el cascajo que se necesita para componer el camino que va para la ciudad? El depósito de donde hay qué tomarlo dista apuntas 225 varas del punto donde debe principiar la reparación; y el cascajo debe distribuirse convenientemente en la vía, según la extensión de ella que puede ser reparada con el material que se conduzca en cada viaje.

— A toda la obra no me comprometo. Si usted quiere trabajármelo unos días, y después veremos si continúo o no.

— Está bien; cuando quiera puede comenzar.

Pedro trabajó algunos días, y después fué donde don Jorge y le dijo:

— Yo no puedo continuar trabajando aquí, porque tengo una ocupación urgente en casa.

— Y cuánto le debo por lo trabajado hasta hoy?

— Si le parece, no dará dos reales por cada viaje.

— ¿Y cuántos viajes ha echado?

Veremos la cuenta.

Pedro buscó inutilmente la cuenta, porque se le había perdido.

— No la encuentro dijo al fin; pero yo sé que para el último viaje, contando la ida y el regreso del depósito al punto de despacho, tuvo que andar 3,945 varas.

— ¿Cuántos serían los viajes hechos, y cuánto ganaría por ellos?

VI.

Pedro y Juan eran dos hermanos que vivían siempre juntos. Un día se los reunió Simón, amigo de ambos, y le preguntó a Pedro:

— ¿Cuántos años tiene usted?

— Si me quito 10 y se los doy a Juan, quedamos con igual edad, contestó Pedro.

— ¿Y usted cuántos tiene? preguntó Simón a Juan.

— Si me quito 10 y se los doy a Pedro, queda él con 40 años más que yo, dijo Juan.

— ¿Cuántos tienen cada uno?

VII.

El general Víctor salió a campaña con un ejército numeroso y lucido.

Pocos días después se leía en el parte de su primera batalla, lo siguiente:

“El enemigo ocupaba posiciones tan formidables, que no pudimos desalojarlo sino merced al valor y a la disciplina de nuestras tropas, y después de quedar fuera de combate la mitad de ellas.”

En el parte de la segunda batalla decía:

“El triunfo nos ha costado demasiado caro. Hemos perdido la quinta parte de la fuerza primitiva.”

Por último, el general Víctor dio cuenta de una tercera batalla en estos términos:

“Aunque victorioso, puede considerarse como aniquilado el hermoso ejército puesto bajo mi mando. En esto combatí so perdí la cuarta parte de la fuerza primitiva, y solo quedan 5,000 hombres.”

— ¿Cuál era la fuerza primitiva?

VIII.

El almirante Gaviria resolvió en cierta ocasión enviar un buque a las costas del Portugal, a ver si descubría la escuadra inglesa. Llamó al efecto al capitán Tovar y le dijo:

— Voy a consignaros una comisión muy importante. Hoy mismo os dareis a la vela, y permaneceréis cinco semanas cruzando los mares de Portugal, a ver si descubrís la flota inglesa. En ese caso, regresareis inmediatamente; y de lo contra-

rio permaneceréis en ellos el tiempo dicho. No debéis tocar en ningún puerto.

— Está bien; y a fin de buco marino, serán cumplidas fielmente vuestras órdenes.

El capitán dispuso entonces que se embarcaran los víveres necesarios, y se dió a la vela el mismo día. Era ese oficial, excelente marino, experto y provisivo, que acostumbraba examinar todo por sí mismo; y por eso, a poco de estar navegando, pasó revista de todo cuanto iba a bordo; y al llegar al almacén de víveres, llamó al oficial que los había conseguido y le dijo:

— Esos víveres son pocos para el tiempo que hay que navegar.

— Son suficientes para las tres semanas que tardaremos en regresar.

— No fue para tres semanas, sino para cinco que mandé conseguir víveres, y han de alcanzar para cinco.

— Eso es imposible; yo entiendo que eran tres semanas; para esas compré, y solo para esas alcanzan.

— Pues aunque sea imposible tienen que alcanzar para cinco. He ofrecido cruzar cinco semanas, y cinco semanas cruzaré aunque todos muramos de hambre. La palabra de un marino no puede faltar. Ya lo sabéis, pues, y vos vereis cómo hace la distribución de víveres, para que no se agote antes de ese término.

— A cuánto habrá que reducir la ración de cada persona, para que los víveres duren el tiempo fijado por el capitán?

REGLAMENTO

PARA EL USO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS.

ARTICULO 2.

De los cuatro modos de la enseñanza primaria.

Cuatro métodos o sistemas se siguen hoy en la enseñanza primaria: el individual, el simultáneo, el mutuo y el mixto o simultáneo y mutuo.

1.º La enseñanza que se da a cada niño en particular por medio de lecciones sobre cada ramo de educación, es el método individual.

2.º La enseñanza que se da a los niños reunidos en secciones, y que de éstas los unos estudian mientras otros reciben lección, es el método simultáneo.

3.º La enseñanza que se da a los niños reunidos en secciones, por medio de otros niños más instruidos llamados monitores, limitándose el maestro a vigilar el orden general, es el método mutuo.

4.º Si divididos los niños en secciones, como se ha dicho, se dan las lecciones alternativamente a cada una de ellas, y en vez de hacer estudiar a las otras, se les hace repetir lo que han aprendido, y dar lecciones por medio de monitores, es el método mixto.

El primer método no puede ser empleado con ventaja sino en la educación particular, y ha sido desterrado de las escuelas públicas, a causa de la pérdida de tiempo que ocasiona.

Las ventajas del método simultáneo son incontestables, sobre todo en una escuela numerosa, porque exigiendo que haya varios contramaestros, cada uno de estos tiene a su cargo pocas subdivisiones, y puede dar a los niños que las componen lecciones más largas, y tener con ellos cuidados más asiduos; y sobre todo, la ventaja más señalada de este método consiste en que dobriendo el maestro estar frecuentemente en contacto con sus discípulos, les suministra los medios de desenvolver sus facultades intelectuales, puede estudiar su carácter e inclinaciones y formar sus tiernos corazones en la práctica de la virtud.

El sistema de enseñanza mutua tiene la ventaja de que pueden reunirse muchos niños bajo la dirección de un solo maestro, sin el auxilio de ayudantes; pero carece de las relaciones más directas entre el preceptor y los alumnos, tan necesarias y útiles para el progreso de la enseñanza.

El sistema mixto, reuniendo a las ventajas del simultáneo las de ocupar más seguramente y utilmente a los discípulos, puede tener muy buenos resultados, y es el que se indica en la presente obra para las lecciones que en ella se mencionan.

ARTICULO 3.

De la enseñanza por preguntas y respuestas.

Esta enseñanza se emplea en todos los ramos del aprendizaje; pero principalmente en el catecismo.

Hé aquí las principales reglas que se han de observar a este respecto:

1.º Al hacer las preguntas, el maestro tendrá mucho cuidado de pronunciar bien cada palabra, acentuando un poco más la que explica la idea principal;

2.º Toda pregunta debe ser clara, corta, especial y al alcance de los niños;

3.º Las preguntas deben sucederse con bastante rapidez para que el espíritu de los niños esté siempre listo;

54